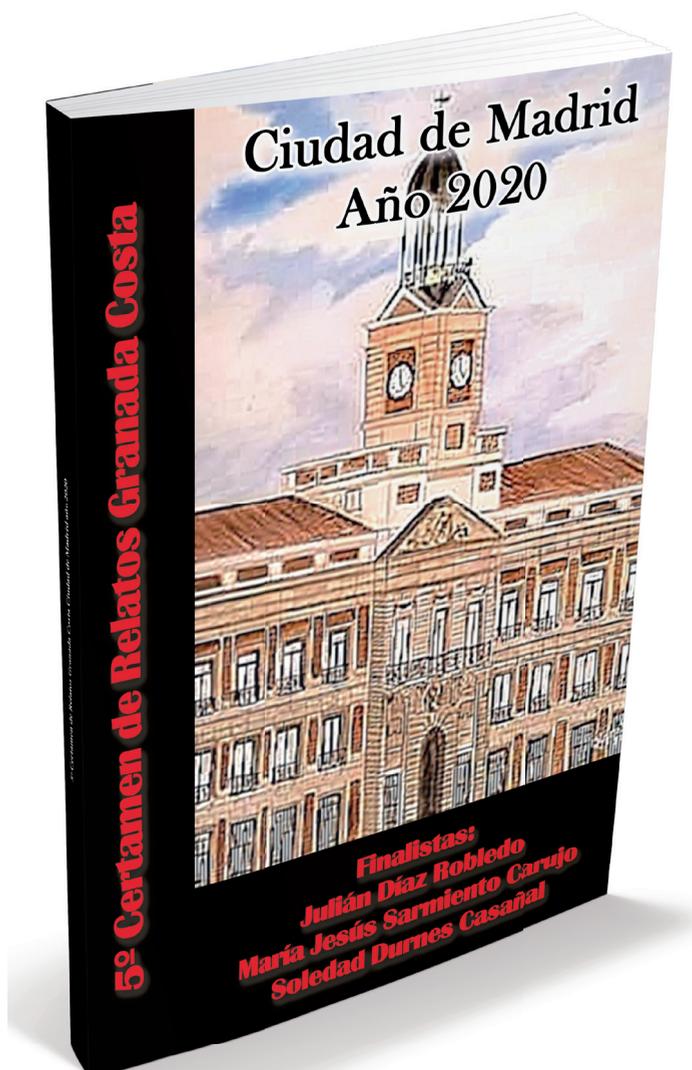


**V CERTAMEN DE RELATO CORTO
"CIUDAD DE MADRID" GRANADA COSTA
FINALISTAS**



EDITORIAL GRANADA CLUB SELECCIÓN

1ª Edición: año 2021

Copyright: Editorial Granada Club Selección

Copyright de esta edición: Granada Club Selección

Portada: Chus Pineda Matamala

Autores: Julián Díaz Robledo, María Jesús Sarmiento Carujo
y Soledad Durnes Casañal

I.S.B.N.: 978-

Depósito legal: GR

Edita: Editorial Granada Club Selección

Empresa Distribuidora: Editorial Granada Club Selección

Avda. de Andalucía 16.

18611 MOLVÍZAR (Granada)

Teléfono Redacción: 958 62 64 73

E-mail: editorial@granadacosta.net



Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización expresa y por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante cualquier alquiler o préstamos públicos.

PRÓLOGO

V Certamen de Relato “Ciudad de Madrid” Granada Costa

El Proyecto Global de Cultura Granada Costa en su andadura de veintiún años de vida, ha organizado y sigue organizando infinidad de certámenes literarios de todo tipo; poesía mística, soneto, poesía amorosa, erótica, poesía dedicada a otros poetas como Federico García Lorca, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús... También ha organizado certámenes dedicados a ciudades de España, como Barcelona, Granada, Madrid...

Este certamen dedicado a Madrid, de este año pasado 2020, se configura como el quinto en su modalidad, y es un certamen donde participa gente de toda la geografía española e incluso de otros países, porque Madrid, al mismo tiempo de tener ese encanto natural de ciudad, también es vista por todos, de una forma o de otra, como la madre de todo español al ser al capital de España.

Esto no es una simple observación particular, sino también de la cantidad de personas que participan en este certamen, de diferente género y edades.

Por tal motivo, en esta edición del V certamen, el Proyecto de Cultura Granada Costa ha dividido los premios en dos partes: un primer premio para el ganador, y un segundo premio para los tres finalistas. Estos finalistas comparten la segunda plaza, sin prelación de unos sobre otros, así lo dictaminó el jurado.

Don Julián Díaz Robledo nos narra la historia de San Isidro Labrador y de Santa María de la Cabeza. Nos cuenta la ascensión de un jovencito labrador, tildado de holgazán por sus compañeros, hasta su canonización a través de la realización de numerosos milagros, tales como el rescate de su hijo en el pozo o provocar el brote de las aguas de una piedra. Por supuesto, nos habla de los lugares más emblemáticos que se han de recorrer si la veneración de este Santo es nuestro afán, y se nos menciona a varios de los que estudiaron su vida y escribieron sobre ella. San Isidro Labrador es el Santo que vigila el cielo madrileño, y por ello será que tal cielo es el único lugar mejor que el propio Madrid.

Doña María Jesús Sarmiento Carujo habla del amor en la ciudad de Madrid, pues es un lugar que invita al enamoramiento. La monumentalidad de sus localizaciones y la intimidad de sus rincones trasporta a un hombre y una mujer que se acaban de conocer a perderse en un amor sin límites.

Doña Soledad Durnes Casañal también nos cuenta una historia de amor, esta vez entrando en la profundidad cultural madrileña. Nos habla de museos, conciertos, gastronomía y por supuesto de sitios por recorrer y en los que perderse. En este relato encontramos sin duda una de las mejores guías turísticas que se hayan escrito nunca sobre la ciudad de Madrid, por su prosa y por tener un hilo conductor que engancha al lector.

Para este año 2021 ya estamos preparando el VI certamen “Ciudad de Madrid” Granada Costa, para el cual pretendemos que los nuevos relatos ganadores sean ilustrados y el propio libro lleve un código QR, para que aquellas personas que así lo prefieran, lo puedan escuchar desde sus dispositivos digitales.

Carlos Álvaro Segura Venegas
Vicepresidente del Proyecto de Cultura Granada Costa



JULIÁN DÍAZ ROBLEDO

¿TIENE MADRID UN CIELO PARTICULAR?

Porque no es ningún tópico el manido dicho ancestral tan conocido “**De Madrid al cielo**” que cualquier visitante que acude por primera vez a la ciudad, suele decir al regresar a su pueblo.

...Pero a la sazón, tengo una historia que contar sobre ello y sucedió así: Conocí a un muchacho madrileño que tenía mucha curiosidad por conocer, cómo sería ese cielo madrileño que tanto se pregonaba, y ¡vaya si lo conoció! sin pretenderlo desde luego... Un lamentable accidente surgido en un día ventoso mientras el joven estudiante descansaba en un parque madrileño, voló a las puertas del más allá, y tal vez a la misma entrada del purgatorio donde pudo permanecer unos días; pocos días, porque con veinte años no había tenido tiempo de pecar mucho y para suerte suya debieron enviarle enseguida a ese cielo que tanta curiosidad le había despertado mientras vivía. Todo ello lo supuse yo, consternado como estaba cuando me informaron del deceso. Un árbol había sido el causante de su muerte, cuando sentado a su sombra leía un libro de botánica a cuya especialidad dedicaba sus estudios.

Tan doloroso accidente me hizo pensar en las numerosas bondades de un árbol y los pocos problemas que el mismo ocasiona, con alguna excepción como la que ahora refiero, en la que una rama caída por el viento segó la vida a un joven estudiante madrileño. Y reflexionaba sobre la monumental arboleda de Madrid, que, en su conjunto, compite con los más bellos jardines de las ciudades europeas; y recordaba, cuando en fechas cercanas habían multiplicado sus áreas verdes rejuveneciendo el viejo río Manzanares, y dotándole de abundantes aguas con numerosos peces que se dejan discurrir por sus riberas repletas de plantas, donde los árboles han acogido y protegen a numerosas aves venidas de lejos, que han llegado a formar núcleos familiares entre patos, garzas, cigüeñas y hasta gaviotas, que decoran con su presencia tan importante río de la capital de España.

Pero siguiendo con el accidente que motiva el presente relato, deseo exponer lo que me sucedió a mí en los siguientes días, y, sin poder evitarlo, preso y aturdido por una pesadilla en la que pude ver en sentido figurado, entre

azuladas nubes del cielo madrileño un extraño escenario donde se celebraba el día de **San Isidro labrador**. Era un 15 de mayo límpido y sin polución, en el que San Pedro estaba dirigiendo una gran fiesta en una nube celestial en honor del santo Isidro, con motivo del aniversario de la llegada al cielo de aquel famoso agricultor, que había subido a los altares y le habían nombrado **Patrón de Madrid**.

Merece recordar, que, por aquellas fechas del siglo XI en las que vivía Isidro, Madrid era llamado “*Mayrit musulmán*” y considerado una villa humilde conocida por la riqueza acuífera del subsuelo, que era bien aprovechada por la administración musulmana de entonces. Fue Alfonso VI, Rey de León, Galicia y Castilla, quién recuperó por la fuerza aquel Mayrit para los cristianos, incorporándolo a Toledo, León y Castilla.

El monarca se preocupó de incentivar la economía de los pueblos agrícolas de la periferia madrileña, donde sus moradores se dedicaban a la agricultura de huerta, y que con sus carros y mulas acercaban durante la noche las verduras al entonces precario mercadillo madrileño. Así, y nominando aquellos núcleos pueblerinos o barriadas con sus nombres actuales, Pozuelo llevaba sus excelentes lombardas; Leganés, sus puerros y zanahorias; Griñón las suculentas coliflores y Getafe (hoy un importante barrio con miles de habitantes y un equipo de fútbol en primera división), cargaba también sus carros de lechugas y escarolas, produciendo unos exquisitos cardos cuyos deliciosos tallos colocan hoy en tarros de cristal. Aquellos pobres obreros, labradores de entonces, sin posibilidad industrial alguna, se hicieron famosos por sus impecables verduras, pero hablaban poco y mal el castellano, eran incultos, zafios y estaban considerados en tantas regiones cercanas como auténticos “paletos”.

En aquellos tiempos, el pobre Isidro que había nacido en Madrid en 1082, trabajaba como jornalero en las tierras del terrateniente Juan Vargas (casa de los Vargas); enseguida las gentes del pueblo le tildaron de poco trabajador y un poco vago, porque se entrevistaba con su novia -la futura santa María de la Cabeza-, mientras bajaban los ángeles del cielo para ocuparse de los bueyes y arar los campos y tantas labores del rico Vargas, cuyo trabajo tenía encomendado el jornalero Isidro, que, prefería ocuparse de hacer milagros a favor de los labriegos, desatendiendo un poco sus obligaciones laborales.

En aquel escenario virtual que yo imaginaba debido a mis devaneos mentales, pude ver al fallecido estudiante colocado en un lugar principal, junto a otros personajes como Santa Teresa y San Juan de la Cruz, y otros menos

santos como Luis Miguel Dominguín, Frank Sinatra, Ava Gardner, Marilyn Monroe y Hemingway entre otros famosos... Pensé entonces, que en el cielo madrileño cabían todos, y así, habrá podido entender el joven fallecido, el hecho de que publicitariamente se hablara entre los visitantes de el símil “de Madrid al cielo”, para exaltar la calidad humana de la ciudad y sus ciudadanos, que daban ejemplo de hospitalidad y buen vivir, donde los visitantes y turistas se encontrarían como en su propia casa.

Entre los presentes citados en aquella nube madrileña de la eternidad, se encontraba, cómo no, Luis Sánchez Polack “Tip”. El célebre humorista icono de la capital, con quién yo tuve amistad y me dijo un día 15 de mayo sentados en la plaza de toros de Las Ventas, que, “Madrid era a San Isidro, como San Isidro era a Madrid” ... Dicho personaje tomó la palabra en la celebración celestial que estoy refiriendo, y se adjudicó su derecho a presentarse como *“el mayor conocedor de la huella del Santo en Madrid”* ... Y dijo Tip que, Isidro, nació, vivió y murió en el barrio más castizo de la capital, muy cerca del teatro La Latina, en los alrededores de la **Plaza de San Andrés**, donde, en el número 2, sus patronos “Los Vargas” tenían un edificio que aún existe llamado Los Lujanes. Con el transcurso del tiempo, dicho edificio llegó a ser el **Museo de San Isidro**; después de varias reformas, en el año 2000 se reabrió con el nombre de Museo de los Orígenes de San Isidro. En el recorrido de la visita puede verse la capilla construida a principios del siglo XVII en dos pequeñas habitaciones, en el mismo lugar donde el santo vivió con su esposa Santa María de la Cabeza, en la vivienda que su patrón Juan Vargas les había facilitado.

Y muy cerca de allí -continuó diciendo Tip-, entre las calles del Nuncio y del Almendro, en la calle Petril de Santisteban número 3 en la planta baja, hay una pequeña capilla en lo que en su día era una cuadra de Los Vargas, donde Isidro recluía a los bueyes con los que trabajaba; actualmente se conoce como **“la Capilla de la Cuadra de San Isidro”** y está presidida por un bonito retablo neoclásico con imágenes del santo y su mujer.

El humorista Tip, con un rictus muy respetuoso, continuó relacionando otras instituciones del foro madrileño en honor del santo, y se refirió al **Instituto de San Isidro** situado cerca de la Plaza Mayor, considerado el centro educativo más antiguo de España y heredero de los **Estudios de la Villa**, el **Colegio Imperial** y los **Reales Estudios de San Isidro**. Seguidamente mencionó uno de los monumentos más conocidos que honran al santo con el

nombre de **Colegiata de San Isidro**, sita en la calle Toledo número 37, catalogado como Bien de Interés Cultural. Por orden de Carlos III, quedó bajo la advocación del Santo, y ese mismo año fue, cuando los cuerpos de San Isidro y su esposa Santa María de la Cabeza, se trasladan a este lugar desde la iglesia de San Andrés, donde descansaban sus cuerpos incorruptos desde el siglo XVI. El templo de la Colegiata fue la catedral provisional de Madrid hasta 1993, cuando cedió el título a la catedral de la Almudena.

Al referirme al barrio de **La Latina** se hace preciso señalar, que en aquellos tiempos del siglo XVI ocupaba en su conjunto lo que realmente era el pueblo de Madrid; todo lo demás eran campos y poblados de alrededor. La ocupación actual de dicho barrio, sigue siendo el más antiguo y céntrico de la capital, y sus calles mantienen generalmente el trazado que tenían en tan pasada época. El barrio lo componen, desde la **Plaza Mayor** a las calles de **Segovia, Cava Baja, Toledo, plaza de Cascorro, El Rastro** hasta **Rivera de Curtidores y la Puerta de Toledo**; esta plaza enlaza con **Bailén**, donde se encuentra uno de los templos más impresionantes de la ciudad, la **Basílica de San Francisco El Grande**, construida en la segunda mitad del siglo XVIII. Continúa el trazado por **Las Vistillas y Viaducto** (enclaves castizos con impresionantes vistas) y la **Catedral de la Almudena**, próxima al **Palacio Real** y la **Plaza de Oriente**, ambos frente al **Palacio de la Ópera**.

Especial mención precisa, junto a la Plaza de los Carros, **La Capilla** del santo en la **Iglesia de San Andrés**: una pequeña joya del barroco en cuya iglesia transcurrió su vida, y pernoctó más de una noche. Merece comentario también el viejo **Cementerio Sacramental de San Isidro** de Madrid. El nombre de La Latina se debe a Beatriz Galindo, humanista y preceptora de la familia de los Reyes Católicos. Le llamaban “la latina” porque era la maestra de latín de la reina y sus hijas. A ella se debe la **Fundación del Hospital de La Latina**, en cuyo solar una vez derribado con los años, se situó el actual **Teatro La Latina**.

En aquel famoso barrio madrileño, los vecinos celebran la fiesta del 15 de mayo y se acercan a la célebre **Ermita de San Isidro**, situada en el distrito de Carabanchel y dedicada al santo patrón de la ciudad. La devoción por el santo se prolonga desde hace siglos, como cuando en 1622 se adornó la **Plaza de la Cebada**, instalando un jardín con motivo de las fiestas al ser proclamado Santo por el papa Gregorio XV, y posteriormente su canonización en 1724 por Benedicto XIII.

En los antecedentes históricos de San Isidro, hay una coincidencia en todas las crónicas tradicionales de los tiempos, y es que se trataba de un hombre muy piadoso, que rezaba siempre antes de iniciar sus tareas agrícolas, lo que sirvió para que alguien cercano le acusara de vago ante su patrón. Por ello, el jefe Vargas quiso vigilarle y escondido entre arbustos pudo comprobar, que, mientras Isidro rezaba, unos ángeles guiaban a los bueyes para que arasen solos. Este hecho, y la fama que acumulaba entre los colegas de que era capaz mediante rogativas de atraer la lluvia en casos de sequía, lo fueron añadiendo a una serie de curaciones milagrosas entre las gentes según el *Códice*, que no solo recurrían a él los labriegos de Madrid, sino también las gentes agrícolas de los alrededores que se integraban al culto religioso de manera imparable. En una ocasión de terrible sequía, Isidro golpeó con una vara en unas rocas, y de ellas brotó un generoso riachuelo. En las rocas instalaron una fuente y hoy se conserva en su ermita donde los devotos van a beber y llenar garrafas y botellas después de soportar unas colas de más de una hora. Tal era la relación de San Isidro con el agua, que hoy en día se saca en procesión su imagen para que haga llover cuando la sequía es extrema.

En el **Barrio de las Letras de Madrid**, San Isidro es muy venerado, porque bajo el nombre del santo han estudiado destacados alumnos que pasaron a la Historia de España, como **Lope de Vega**, quien escribió tres comedias narrando su vida; **Francisco Quevedo**, **Calderón de la Barca**, **Jacinto Benavente**, **Pío Baroja**, **Vicente Aleixandre**, los hermanos **Machado**, y más recientemente **Camilo José Cela** y el rey **Juan Carlos**.

El papa Juan XXIII en 1960 extendió el patronazgo de San Isidro a todos los agricultores católicos de la Tierra, convirtiéndole en un santo universalmente popular en el mundo campesino.

En cuanto a María Toribia conocida por **Santa María de la Cabeza** y esposa de San Isidro, hay ciertas discrepancias biográficas con el lugar de su nacimiento. Pudo tener su origen en Uceda provincia de Guadalajara, pero en su Biografía figura Cobeña, provincia de Madrid, donde tuvo lugar su nacimiento a finales del siglo XI o comienzos del XII. Se conocieron en Torrelaguna cuando Isidro huía de la conquista almorávide; se casaron y tuvieron un único hijo al que las tradiciones le atribuyen el nombre de San Illán. La leyenda dice, que María soñaba cada noche con la Virgen, y cruzaba el río Jarama extendiendo su manto y andando sobre las aguas. Y uno de los milagros del santo muy conocido por los labriegos, fue cuando su hijo se cayó a un pozo

muy profundo. Santa María rogó a su marido que lo salvase, y al instante, el agua del pozo subió milagrosamente hasta el brocal llevando al niño intacto sobre las aguas hasta sus padres. El referido pozo, se encuentra en la que fue casa de Iván Vargas, entonces amo de Isidro y actualmente **Museo de San Isidro**; un edificio reconstruido recientemente. La festividad de Santa María de la Cabeza se celebra el 9 de septiembre, y los devotos bajan andando por la calle que lleva el nombre de la santa hasta el puente de Toledo, donde sobre el río Manzanares hay dos esculturas de los esposos. Por cierto, Santa María de la Cabeza es la patrona de la Orotava en la isla de Tenerife (Canarias).

...He salido de la nube que me ha tenido retenido en mi abstracción durante muchos largos minutos, y ya en mis cabales, he podido entender el mensaje de que ese muchacho madrileño que tuvo la desgracia de morir accidentalmente, se encuentra en plena Gloria. En un lugar de paz y concordia donde lejos de las miserias humanas se puede disfrutar de la eterna felicidad. Y yo, personalmente, he conocido las andanzas de un gran santo madrileño que ignoraba, y, sobre todo, he podido percatarme de que, en efecto, el dicho conocido “DE MADRID AL CIELO” no es ninguna utopía: porque todo el que visita la ciudad más importante de España se marcha encantado y con ganas de volver...



MARÍA JESÚS SARMIENTO CARUJO

UNA TARDE DE VERANO EN MADRID

Capítulo 1

EL VIAJE

Anthony es francés, bien parecido, muy sensual, con una mirada que lo dice todo y un cuerpo espectacular. Se dedica a exposiciones de cuadros, en museos, en diferentes lugares de Europa. Estudios de Bellas Artes y una vida muy cómoda, en la que nada le falta, aunque algo dentro de él no le deja sentirse feliz del todo. Se acomodó a su vida, sus viajes y una novia con la que compartía su vida.

Por otro lado, está Marie. Mujer elegante, bien vestida y con muchas cualidades, una de ellas, su amor a la familia y a los amigos. Trabaja en una buena empresa de Marketing. Gustaba de viajar y conocer lugares, lo que estos le ofrecían en todos los sentidos. Su debilidad eran los cuadros, pues en su casa disponía de alguno, siendo su entorno romántico como ella. Siempre que podía sus escapadas eran al mar, que era, sin duda alguna, su lugar favorito.

Su vida era de lo más sencilla, aunque a veces se salía un poco de la normalidad y su novio no le hacía todo lo feliz que le gustaría.

Tiene tres amigas: Dominig, Alexandra y Alexia. Se llevan muy bien, a veces, suelen viajar juntas y disfrutar de la vida. Ya que a su novio no le gusta viajar y a regañadientes la deja que lo haga.

Esta vez, deciden viajar a Madrid por motivos de trabajo. Todo dispuesto para iniciar el viaje y pasar tres días maravillosos. Se alojan en un pequeño apartamento que habían alquilado previamente, y llegadas del viaje, cada una escoge una habitación, siendo este muy acogedor.

Sonrientes salen a la ciudad, pues era la primera vez que la visitaban, y en un autobús, que recorre la ciudad para el turismo, deciden subirse y disfrutar de la ciudad les ofrecía. Fue un corto recorrido por los lugares más importantes de la ciudad, quedándose maravilladas, y para el recuerdo unas fotografías.

Al día siguiente, por la mañana, fueron donde las esperaban para su cometido de trabajo con unos amigos, que estaban preparando un nuevo es-

logan de publicidad. Después de dos horas, su cometido había terminado y decidieron comer juntos. Fue del agrado de todos y despidiéndose muy cordialmente, se marcharon.

La tarde estaba espléndida y decidieron salir y conocer ese famoso barrio de Salamanca, barrio espectacular y que a toda mujer fascina. Se lo pasaron genial, cada una se compró un vestido espectacular y entre risas y más risas, se decían: “No puedo más”. Se sentaron a tomar algo, con los pies doloridos de una tarde sin parar de un lado para otro.

Eran las seis de la tarde y decidieron regresar para cambiar el calzado y continuar visitando la ciudad impresionante.

Una vez en el apartamento, se acomodaron y decidieron descansar un poco antes de salir a la calle de nuevo.

Entonces, Marie, les dijo: “Chicas, al pasar para venir hacia el apartamento, vi un museo, y como ya sabéis que me encantan los cuadros, si no os parece mal, me gustaría visitarlo”.

Sus amigas, le dijeron: “Ve si quieres, nosotras te esperamos aquí”.

Marie salió a la calle dispuesta a visitar el museo y a disfrutar de este y su contenido. Se decía a sí misma: “Será espectacular, seguro”.

Este era imponente, el Museo del Prado, una de las maravillas que ofrece la ciudad, y cola tuvo que hacer para poder entrar.

Era sorprendente todo lo que observaba, quedó maravillada de lo que sus ojos veían.

Se paró enfrente de un cuadro que le llamó la atención y a su lado, un hombre apuesto le dijo: “Hola, es bonito, ¿verdad?”.

Ella se sorprendió de tener a su lado a un hombre apuesto que nada le faltaba, estaba para comérselo. Su mirada penetrante, su sonrisa embelesada, lo miraba de arriba abajo y todo de él, le gustaba.

Entablaron una conversación, entre comentarios y sonrisas y de vez en cuando, alguna mirada. Cuando se dieron cuenta, la tarde pasó en un abrir y cerrar de ojos.

Salieron del espléndido lugar, que no olvidará, bello y majestuoso todo lo que pudo ver. Dispuestos para despedirse, de pronto, él le dice: “Por cierto, ¿cómo te llamas?”.

Ella le responde, “Me llamo Marie, ¿y tú?”. Ya se tuteaban, como si se conocieran de toda la vida, pues se encontraban muy cómodos el uno con el otro.

Él le responde: “Me llamo Anthony. Soy de Marsella, ¿y tú?”. Ella le responde: “Yo, de un barrio de París”.

Le dice: “¡Qué bello! La ciudad del amor la llaman...”.

La invita a tomar algo, antes de despedirse, y ella acepta de buen grado. Una conversación muy amena, que les agradó mutuamente. Le pregunta, entonces, él a ella: ¿Qué haces aquí? Ella le responde que ha viajado por trabajo, un proyecto sobre Marketing. Y le pregunta a él, la misma pregunta. Él le responde que también ha viajado por trabajo, ya que expone cuadros en galerías de arte de sus clientes. Y que su debilidad es pintar óleos, que también expone. Marie, le dice: “Genial, me encanta”.

Siguieron charlando y perdiendo la noción del tiempo, ella miró el reloj y viendo que eran ya las 8:30, le dice que tiene que marcharse.

Anthony: “¿Te tienes que marchar ya?”

Marie: “Mis amigas me están esperando y tendría que llamarlas para que no se preocupen por mi tardanza”.

Anthony: “Pues llámalas y diles que llegarás un poco más tarde, si te parece, pues me agrada estar contigo un poco más”.

Ella se sonrojó, pues pensaba lo mismo, llamó a sus amigas para decirles que estaba bien y que llegaría un poco más tarde.

Anthony: “¿Te apetece comer algo? Te invito”.

Marie: “Con mucho gusto”.

Se fueron a un restaurante, cerca del lugar, se sentaron en una mesa y él muy caballero, le acercó la silla para que se sentara, dándole, ella, las gracias muy amablemente.

Camarero: “¿Qué desean tomar?”

Anthony: “Algo para picar. ¿Tú qué deseas tomar, Marie?”

Marie: “Agua sin más”.

Anthony: “Por qué no un poco de vino para brindar, por este momento compartido”.

Marie aceptó al momento.

Trajeron unos entrantes para picar, deliciosos al paladar, brindaron con vino. Un sabor especial al momento, las miradas se encontraron a la par que sólo querían hablar.

Anthony: “¿Mañana qué harás?”

Marie: “Tengo el día libre”.

Anthony: “¿Te gustaría que lo pasáramos juntos?”

Marie no se lo pensó y le dijo que sí. Esta respuesta, los hizo, a los dos, feliz. Le acompañó en el trayecto, un bonito paseo, y sin darse cuenta él rozó la mano con la suya y como si fuese electricidad, se miraron.

Entonces, llegó el momento de la despedida, no sabían qué decir. Sin saber cómo fue, entre sus brazos, se encontró con un beso tan apasionado que hasta las piernas le temblaban de tanto placer. Nunca le habían besado así antes, ese beso nunca lo olvidará.

Capítulo 2

EL BESO

Qué decir de ese beso, le transmitió tanto que ni ella misma se lo creía. De esos que te llenan el alma y el corazón no te deja de palpar, emocionalmente con un sinfín de mariposas revoloteando en tu interior.

El beso duró unos minutos y sentía que los labios no querían despegarse del film que les transmitió aquel beso, sin querer queriendo.

Una mirada, y el beso se repitió de nuevo, más intenso, sensual y placentero. Se miraron nuevamente y no sabían qué decirse el uno al otro. Ese beso los marcó tanto, que decidieron repetirlo y ese abrazo, hizo que se sintieran en las nubes.

Capítulo 3

EL ENCUENTRO

Emocionada volvió con sus amigas y les contó lo sucedido, estas se ilusionaron mucho y le dijeron que le parecía estupendo.

Marie: “Mañana he quedado con él para pasar el día, deseo que no os parezca mal mi decisión”.

Amigas: “No, ¿por qué? Deseamos que lo pases genial”.

Marie no pudo dormir en toda la noche, ya que sentía sus labios, esos que la hacían estremecerse de placer. Amanece un nuevo día, y Marie se levanta temprano y se asea. Se pone el vestido que se había comprado el día de antes y radiante, su cara, resplandecía de felicidad. Llevaba un vestido muy elegante, estampado en tonos pasteles florales, ajustado el corpiño y con vuelo de

cintura para abajo. Lo acompañaba con unos zapatos rosas pastel, una pamelita y una cartera de mano, haciendo un bonito conjunto.

Habían quedado en la puerta de su apartamento. Fue muy puntual. Eran las 9 de la mañana y el día estaba radiante.

Él, por su parte, no sabía cómo aquella mujer le hizo sentir tanto a través de un beso y en la noche no pudo conciliar el sueño deseando verla de nuevo. Esbelto, elegante y muy varonil con una sonrisa en la cara. Vestía pantalón vaquero, camisa blanca semi desabrochada y un suéter color café, estaba radiante.

Anthony: “Buenos días Marie, ¿cómo estás?”

Marie: “Muy bien Anthony, ¿y tú?”. Ambos tenían muchas ganas de verse.

Anthony: “Te veo muy linda, diría que espléndida y maravillosa”.

Marie ruborizada, un poco, le da las gracias y él le deposita un beso en la mejilla. Le pregunta qué le apetece hacer, ya que el día es para ellos. Fueron hacia una cafetería y degustaron un rico desayuno, en la cual hablaron y tuvieron una conversación muy amena. Cada poco tiempo, la miraba con deseos de besarla de nuevo.

Anthony: “¿Te apetece visitar mi exposición, ya que es una de las cosas que te gustan y compartimos?”

Marie: “Sería todo un honor para mí”.

Salen del lugar y le comenta que si puede cogerle la mano y ella le dice: “Me encantaría”. Ya que lo estaba deseando. El contacto de las manos agradó a los dos y surgió, de ellos, una sonrisa placentera. Caminaron hacia una parada de taxis donde indicaron la dirección del centro cultural, donde estaba la exposición. Llegando al lugar, le ayudó a bajarse del coche muy amablemente. Se dirigieron hacia el hermoso lugar dedicado para exposiciones, en un lugar prestigioso de la ciudad.

Quedó impresionada de lo que veía y se dio cuenta que disfrutaba del lugar. Cuando observó sus cuadros, le encantaron de tal manera que, no pudo menos que felicitarlo y decirle que le gustaría quedarse con uno de ellos.

El momento era muy especial y disfrutaban del entorno.

Pasadas dos horas, Anthony le pregunta: “¿Qué te parece si visitamos algún lugar de esta bonita ciudad?”

Marie: “¿Dónde podríamos ir?”

Anthony: “¿Qué te parece la Casa de Campo? ¡Es espectacular!”.

Estando de acuerdo los dos, se dirigen en taxi para llegar al lugar. Marie:

“¡Es impresionante! Mucha vegetación, gente paseando, el Palacio de Cristal y la entrada de Arcos de Mármol. ¡Bellísimo! Se hicieron unas fotografías. El lago majestuoso, bonito y romántico, donde paseaban parejas en pequeñas barquitas con palabras de amor. Viendo cómo algunos se besaban, los hizo mirarse y surgió un beso apasionado que a los dos envolvió, en una aureola de placer y deseo de algo más.”

Después de un paseo por el lugar, que les encantó, decidieron comer en algún lugar cercano. Un restaurante se veía elegante y le preguntó Anthony: “¿Te gusta?”. A ella le gustó. Se veía muy romántico y de gran gusto en la decoración. La invitó a sentarse y le preguntó qué deseaba cenar. Ella le respondió: “Lo que se incluya en la carta”.

Escogieron un menú, que era a base de pescado y ensalada, incluyendo un espectacular postre.

Terminada la cena, tras degustarla con una agradable conversación, suena su móvil. Era Susan, su novia, le reprochaba no llamarla por teléfono. Le dio una disculpa y volvió a la mesa con Marie.

Se sentía muy atraído por ella, nada que se pareciera a su novia, totalmente distintas. Se preguntó: ¿Me gustará Marie?

Entonces le dijo que tenía que ir un momento al hotel y que si la acompañaba. Marie no sabía qué hacer ya que sabía lo que podía pasar, pero lo estaba deseando dentro de su corazón. Ella pensó: “Sea lo que sea, si es propicio que suceda” y aceptó. Él pensaba lo mismo para sus adentros, pensó: “La deseo, pero no será nada que ella no desee”.

Nuevamente cogieron un taxi para llegar al lugar, esta vez, el hotel Miguel Ángel, en una zona céntrica de Madrid. Era majestuoso con una decoración magnífica, un espléndido salón a la entrada y no le faltaba de nada.

Marie y Anthony se dirigen a la habitación. Esta era impresionante y con un gusto especial, el momento era delicado para los dos y surgió un momento de silencio en el que sólo las miradas hablaban. Brotó una música melodiosa que rompió con el silencio y de pronto, él la besó en la frente y bajando el cuello, los labios se juntaron en un beso apasionado. Entraron en un juego amoroso, que a los dos irradiaba de tal forma y manera, que los embriagaba.

De pronto, su mano empezó a bajar la cremallera y en un plis-plas, el vestido cae al suelo. Lo mismo que su pantalón y camisa. Despojándose de lo que les estorbaba y sin darse ni cuenta, en la cama estaban.

Capítulo 4

SEDUCCIÓN

Cuerpos encendidos, que de placer coqueteaban, dejándose llevar entre caricias y besos, seduciéndose el uno al otro, en un compás majestuoso, sencillo, placentero, con sinuosos comentarios y juegos eróticos.

Llenándolos de placer, que en un sin saber, llegaron al máximo placer de amor entre un hombre y una mujer.

Placentero el momento en que, los dos, se decían para sus adentros algo tan especial que ninguno de los dos había sentido antes con sus respectivas parejas.

Él muy amoroso hacia ella se mostraba, lo mismo que ella, caricias y besos se daban.

Un himpas y conversación de cómo se sentían que de nuevo repetían, una y otra vez, extasiados de placer. Una ducha y caricias no faltaban y de nuevo se besaban hasta enloquecer.

Capítulo 5

Salieron a la calle. Muy cerca de allí, se encontraba la Gran Vía. La Cibeles, tan bonita, bella plaza en la que se alojaban monumentos señoriales. ¡Madrid, les encantaba!

Amorosos, todo el tiempo, en su cara reflejaban y de vez en cuando, la sorprendía y besaba. Volvieron al hotel y pidieron cena para dos, de todo un poco, especial y de Champagne acompañada. Brindaron por el encuentro tan casual que aconteció y sin saber, cómo un nuevo amor de ellos surgió. Y de nuevo, esa entrega amorosa, juguetona y caprichosa que a los dos, agotó. Llegaron a tocar el cielo, pues en este encontraban su idilio de amor.

Capítulo 6

DESPEDIDA

Fue un día maravilloso, para Anthony y Marie, que nunca olvidarán aunque cien años vivan.

Él la acompañó hasta su alojamiento, el que tenía con sus amigas. Tanto el uno como el otro nada se decían, sólo se miraban y sus ojos hablaban, de lo mucho que se necesitaban.

De nuevo, se abrazaron lo mismo que se besaron. Este beso fue diferente pues no sabían si volverían a encontrarse y a hacer el amor nuevamente.

Marie: “¿Volveremos a vernos, nuevamente?”

Anthony: “Sí, amor mío, ¿lo dudas?”

Se dieron la espalda y cada uno camino hacia su habitación, recordando lo que habían vivido aquel día de verano en Madrid.

Capítulo 7

REFLEXIÓN

Cada uno, en sus pensamientos, no durmió aquella noche. Fue tan especial... nunca antes habían sentido, amado y vivido algo así.

Ella se preguntaba qué es lo que le había pasado. No sabía por qué se había enamorado de un hombre del que casi no sabía nada, tan sólo deseaba tener un nuevo reencuentro con su amado Anthony.

Él, por su parte, desconcertado ya que nunca había deseado, tanto, a una mujer y sentía que la necesitaba de nuevo.

Se despertaron temprano para regresar a sus destinos y no pudo aguantar más que la llamó por teléfono.

Anthony: “Buenos días amor, ¿cómo estás?”

Marie: “Triste, deseo verte de nuevo”.

Anthony: “Yo también. Te quiero amor, quédate conmigo”.

Marie: “Voy a llamar a mi oficina, ya que tengo vacaciones, y podría quedarme”.

Marie llama a su jefe de oficina, Antuan, y le pide el favor de quedarse en Madrid por un compromiso, ya que tiene vacaciones. Antuan le responde que la necesitaría para un eslogan, pero le permite quedarse si se lo manda por fax. Marie, por su parte, le da las gracias y se despiden cordialmente. También llama a su novio, Herid, y le dice que le ha salido un compromiso y que se quedará unos días más en Madrid. A su novio, no le agradó pero asintió y quedaron en llamarse por teléfono. Todo estaba solucionado y en el fondo se sentía feliz de poder estar unos días más con su amado y querido Anthony.

Por su parte, él, llamó a su prometida y le puso una excusa. Le dijo que tenía que quedarse unos días más en Madrid. Tampoco le agradó la noticia, pero asintió y quedaron en llamarse por teléfono. Todo estaba solucionado y en el fondo estaba ansiando su nuevo encuentro con Marie.

Capítulo 8

REENCUENTRO

La llama por teléfono y le informa que todo está solucionado, ella, le responde que por su parte también. Mandándose un beso, muy ilusionados, se citan de nuevo en el café de al lado.

Ella le dice a sus amigas que se tiene que quedar unos días más y que ha pedido permiso, a la oficina, y se lo han concedido. Sus amigas no dicen nada, saben el motivo, le desean una feliz estancia y preparan su viaje de vuelta.

Marie y Anthony deseaban volver a abrazarse y besarse, eso era lo que más deseaban en aquel amanecer.

Los dos se pusieron guapos para volverse a ver. Esta vez serían unos días de amor, felicidad y placer.

Capítulo 9

UN NUEVO AMANECER

Un día amanecía espléndido y soleado. Ese encuentro, anhelado, de volver a estar entre sus brazos. Él, esperándola donde habían quedado, unas sonrisas se cruzan y un “Buenos días mi amor y amado”. Él le dice: “Preciosa que estás, mi amada” y vuelve a admirarla con un beso depositado en los labios de Marie. La coge de la mano y entran en el café. Piden tostadas con mermelada y café y entre una agradable conversación, miradas que querían decir algo más... se deseaban.

Marie: “¿Qué quieres hacer, amor?”

Anthony: “¿Qué te apetece? ¿Paseamos, quizás?”

Marie: “Sí, me parece muy bien. Pero, antes, pasaremos por el hotel a recoger”.

Capítulo 10

DESEO

El hotel ya estaba vacío, sus amigas se habían marchado y de pronto, pensaron en quedarse unos días allí, días que deseaban vivir y soñar. Llamaron, entonces, al hotel y arreglaron todo, sólo tenían que traer el equipaje de su amado.

En ese momento, siente una mano que le acaricia la espalda y la otra en sus glúteos y de nuevo, vuelve a besarla.

Besos apasionados que despiertan emoción y deseo, que a los dos encarámela de tal modo placentero.

Se desvisten, lento y pausado, besándola en los ojos con delicadeza y esmero. Ella se siente atraída pues nunca se lo habían hecho antes y le produjo tal sensación, que sumisa, se rindió a los deseos de su amado que a los dos fue placentero y consumado.

Capítulo 11

PLACER

Fue una mañana inolvidable, entre juegos y amor, que se dieron mutuamente, extasiados, fue el derroche en aquel amanecer.

De tal forma y manera que cuánto más se amaban, más lo deseaban y sus cuerpos eran uno cada vez que se amaban.

Se olvidaron del paseo, sólo al amor jugaban. Y entre juegos y sonrisas, así se pasó la mañana.

Se asearon para salir un poco a comer, no muy lejos del lugar encontraron un restaurante y allí a comer se quedaron.

Anthony: “Amor, ¿qué te apetece comer?”

Marie: “Lo que quieras amor. Cualquier cosa estará bien”.

Solicitan la carta y piden un buen menú, pues estaban hambrientos después de tal placer. Todo surgió con armonía, y a lo lejos se divisaba que las miradas, delataban lo que tanto se decían, aún en silencio hablaban.

Después de haber degustado un rico menú, deciden ir al hotel para traerse el equipaje de él al apartamento. Dejaron la habitación vacía y con amabilidad

y cortesía, se dirigen al conserje para liquidar la cuenta. Salieron a la puerta, de ese espectacular hotel Miguel Ángel, donde un taxi allí los esperaba. Se dirigen, de nuevo, al apartamento y colocan sus pertenencias, en diferentes cajones y armarios, tenía una ropa espectacular, para un pectoral impresionante y muy varonil.

Hacía calor y decidieron descansar un poco, poniéndose algo cómodo y se echaron una siesta. De tanto roce y calor, los cuerpos empezaron a besarse y de nuevo se amaron.

Se asean, nuevamente, y salen a pasear cogidos de la mano. Aquel día fue muy especial para ambos, aquel momento, aquel lugar...

Fueron al parque María Luisa, un espectacular y hermoso jardín. No habría otro igual. Mucha vegetación, flores y rosas por todo el lugar, una armonía que se percibía de la gente y niños. A los dos les encantó visitarlo. Cansados del paseo, pues este fue grande de verdad, decidieron sentarse y ponerse a dialogar.

Capítulo 12

QUIÉNES ERAN

Él le contó su vida, le habló de sus padres y familia. Le dijo que sus padres eran maravillosos y que, gracias a ellos, estudió una carrera y de él estaban orgullosos. Que estos eran mayores y que por su trabajo, no podía cuidarlos y por ello estaban en una residencia. Siempre que podía iba a visitarlos. Y al final concluyó con que lo más importante es que se había enamorado de ella, su querida Marie.

Ella escuchaba con atención, agradada de su vida e historia, y le dice sonriente: “Mi amor, yo también estoy enamorada como nunca lo había estado antes”. Mi historia y mi vida se parecen un poco a las tuyas. Le explicó que su familia, muy humilde, con mucho sacrificio y esfuerzo consiguió que estudiara y sacara sus estudios para encontrar un trabajo y poder vivir. Su familia era sencilla, muy avenida, cariñosa y que sus padres lo fueron todo para ella, pero enfermaron y necesitó la ayuda de una señora para cuidar de ellos mientras ella trabajaba. Y le contó que, por desgracia, ya no los tiene desde hace dos años, que los echa de menos y que en su corazón los lleva.

Los dos se abrazaron que casi no se querían soltar. El lugar era propicio para, de nuevo, volverse a besar. Fue tan apasionante que el placer fue deseado y compartido. Se fueron del lugar pues los niños allí jugaban y no era propicio que los miraran. Después de dos horas, de estar en tan bonito lugar, deciden tomar un refrigerio ya que el calor se notaba y el fresco se deseaba.

Capítulo 13

CONFESIÓN DE AMOR

Fueron a unos grandes almacenes, El Corte Inglés. Había secciones en cada piso, tanto para hombre como para mujer, maravillas por doquier.

Anthony: “Voy al aseo. Espérame un momento”.

Marie: “Sí, mientras me daré un paseo por aquí”.

Mientras camina, observa que el lugar estaba muy bien. Se para delante de una joyería, ya que le llama la atención un anillo elegante que la conquistó. Al poco, llega Anthony y le pide disculpas por si se ha retrasado, depositándole un beso en su cara.

Se van a un restaurante, muy cerca de lugar, elegante y la invitó a pasar, las señoras primero, él como siempre muy galante. La reserva estaba hecha y el camarero los lleva hacia el lugar reservado, que por cierto estaba muy bien, la ayuda a sentarse. Le traen la carta, sonando, en ese momento, una música melodiosa que amenizaba el ambiente romántico y especial. Los menús también lo eran, entrantes de variedades y un medallón de ternera con su guarnición acompañando la cena, un vino de gran reserva.

Todo estaba siendo muy especial y maravilloso. Ella sorprendida y feliz, al mismo tiempo, de estar con su amado, del que se había enamorado desde el primer momento que lo vio y un beso en los labios le dio.

Anthony: “¿Me perdonas un momento?”

Marie: “Sí.”

Mientras, ella, se relaja escuchando una bonita canción de amor. De pronto, se para la música y ella se sorprende, aún más, cuando lo ve llegar con un hermoso ramo de rosas rojas y un micrófono en la mano. No entendía nada, pero estaba emocionada y al mismo tiempo, sorprendida de lo que veía. Se acerca a ella y le dice: “Es para ti mi amor, escucha”. Entonces, un poema de amor le dedica y sus versos decían:

*En este momento mi vida,
en este momento mi amor;
quieres ser mi prometida,
y sellemos nuestro amor
con este anillo de pedida.*

Entonces, se arrodilla a sus pies, pidiéndole la mano y sacando una pequeña cajita con el anillo, en su dedo lo deposita. Al mismo tiempo, unas rosas y una tarjeta que traía y decía: *Para siempre nuestro amor, amada mía.*

Ella estaba anonadada de lo que allí estaba sucediendo. Qué casualidad era que él la vio a ella en la joyería.

Marie: “Estoy tan sorprendida... amor mío. No sé qué decir, mi vida”. Se levanta del asiento y se acerca a él, con un beso y un abrazo, le dice: “Lo acepto. Quiero ser tu prometida y este anillo de pedida sea para siempre mi bien”.

Nuevamente, se besan y la felicidad irradia el lugar donde se encontraban.

En aquella noche, clara y apacible, el amor se declaraba.

Ella miraba su mano, observando lo bonito y lo bien que le quedaba el anillo, promesa de amor que en su mano llevaba. Se sentía la mujer más feliz del mundo, del brazo de su amado, un amor consolidado que por siempre juraron.

Él, feliz de verla a ella tan feliz y radiante. Tan ilusionada como enamorada. Se sentía del mismo modo y se preguntaba cómo era posible que en dos días estuviese tan enamorado de Marie.

Capítulo 14

LA FELICIDAD

Cogidos de la mano iban, entre miradas, de enamorados, que decían todo y en silencio lo guardaban. Llegaron al apartamento, ella colocó las rosas en un jarrón y en un sitio apropiado las dejó, mirando a su amado. Se besaron tantas veces que ni las contaron y vestido y pantalón en el suelo quedaron. La noche fue de lo más amorosa, entregándose sin parar, corazones acelerados al unísono palpar y fue todo tan especial, que en sus vidas por siempre permanecerá.

Capítulo 15

MOMENTOS

Momentos que disfrutaron, días especiales de paseos, sonrisas de miradas y amores, todo aquello que vivieron llenos de ilusiones. Fotos para el recuerdo, que en un álbum pondrán todos aquellos momentos vividos de amor y felicidad.

El amor fue la máxima entrega que los dos necesitaban, ese complemento perfecto llamado entrega total de un hombre y una mujer y esa complicidad que los llevó a sentir sensaciones que no conocieron jamás.

Estaban fundidos en un mismo amor, que vivían y compartían, en un mismo sentir dándose un mutuo amor.

Capítulo 16

LA DESPEDIDA

Días inolvidables para ambos que nunca olvidarán. Su amor aumentó, cada día, un poco más. Su último día, nostalgia y mucho más...

Ellos lo sabían y decidieron no pensar. Pasarían el día lo más feliz posible, haciendo lo que les gustaba: pasear y conocer todo lo que la ciudad les proporcionaba.

Fueron a la Galería de Arte, donde él exponía, y un bello cuadro le regaló. Era el rostro de su amado en carboncillo, este le iba a reconfortar en sus días de nostalgia. Tras esto, fueron a un restaurante muy cerca de la galería y pidieron un menú. Tuvieron una conversación muy amena recordando todos los momentos felices compartidos. Fue mucho lo vivido en unos días y se dieron cuenta que el amor renació, entre ellos dos, como nunca habían imaginado de lo vivido anteriormente. Tanto es así que él le declaró su amor y compromiso a través de un anillo como juramento de amor por siempre.

Pasaron la tarde en casa y viendo sus fotos y videos, por la tarde, brotaba de ellos una ilusión que podíamos conocer tan sólo mirando sus caras de felicidad. Decidieron pedir algo para picar, una pizza y algo para beber. Amaneció un nuevo día, ese que ninguno quería, tenían que hacer la maleta y ni ganas tenían. Poco a poco, fueron metiendo sus pertenencias en la maleta

teniendo cuidado que nada se olvidara. Llegó el momento de la despedida y sus miradas lo decían todo. Él, muy triste de tener que despedirla y ella, unas lágrimas caían por su bello rostro. El taxi ya en la puerta.

Anthony: “No llores mi vida, conmigo estás y, aunque no estemos juntos, en mi corazón estarás y cada día, te llamaré y te diré: Amor, ¿cómo estás?”

Esto la agradó y él sus lágrimas secó con un beso en cada ojo.

Marie: “Dame algo de ti para que te lleve conmigo”.

Le regaló un pañuelo de cuello, por cierto, muy bonito. Los dos se alejaron, y cada uno volvió a su vida anterior. Y en el pensamiento esas palabras de amor que resonaban, en cada uno, en su interior. Ella secó sus lágrimas, lágrimas de amor, mientras se alejaba de su amor.

Capítulo 17

Cada uno en su lugar de residencia, después de un largo viaje, no tenían ganas de deshacer la maleta. Marie se sentó, en un sillón, a reflexionar lo que había sucedido y el cambio que había dado su vida en unos días que pasó con Anthony. Por otra parte, Anthony también le sucedía y se preguntaba cómo en unos días cambió su vida y qué tenía Marie que le fascinaba tanto.

Los dos adivinan que no fue casualidad, sino que fue el destino, el causante de ese encuentro casual mirando un cuadro especial en una sala de exposiciones. Marie miraba y remiraba su anillo pues era divino y su compromiso sincero.

Anthony: “Hola amor, ¿cómo estás?”

Marie, ensimismada en sus pensamientos sonrío entusiasmada y le contesta: “Muy bien, ¿y tú cómo estás?”

Conversan y un rato y se despiden con un beso a través del teléfono, no de igual disfrute que el real.

Capítulo 18

VUELTA A CASA

La rutina vuelve y en la oficina le preguntan qué tal le ha ido. Marie les responde que muy bien. El día de trabajo fue muy cansado preparando el spot sobre el viaje, ya que tuvieron que terminarlo en el mismo día.

Marie se encuentra con sus amigas, casi para salir y estas le preguntan qué tal le fue en Madrid. Ella les responde que muy bien, mejor de lo esperado y que se había enamorado perdidamente. Sus amigas se sorprenden al ver el anillo que Marie lucía en su mano y quedaron boquiabiertas.

De repente, queda sorprendida al ver venir a su novio por las escaleras que la llama sin cesar y le dice: “Marie, ¿me puedes esperar?”

Marie le espera con toda la normalidad y se acerca a su lado. El novio preocupado le dice que no sabía nada de ella y que ya no sabía qué pensar. Marie le responde que tienen que hablar de un tema importante.

Por otro lado, Anthony se encuentra en su trabajo, preparando su nueva exposición, cuando de repente tocan a la puerta y aparece Susan. Esta, esbelta autoritaria, interroga a Anthony y finalmente le contesta que tienen una conversación pendiente.

Capítulo 19

EL MOMENTO DE LA VERDAD

Marie queda con su novio, al salir del trabajo, en la cafetería de al lado. Anthony llevó a Susan de cena. El novio de Marie, impaciente, la esperaba en la puerta. Cuando la vio llegar se acercó para darle un beso y ella aceptó uno frío sin más. El novio de Marie lo notó y se sorprendió no de buen grado.

Novio Marie: “¿Qué te pasa?”

Marie: “Nada”.

Entraron y pidieron algo para tomar. El novio reprochándole su comportamiento y el beso tan frío, le preguntó qué era lo que le pasaba. Marie sin saber cómo ni por dónde empezar le dice que algo ha pasado en su viaje que le ha hecho reflexionar sobre su relación.

Marie: “Hace unos años que salimos juntos y quizás nos acomodamos el uno al otro, y diría que poco a poco ha ido enfriándose nuestro amor”.

Novio: “¿Tú crees? Dime en qué crees que hemos fallado”.

Marie: “Solo puedo decirte que no podemos seguir con lo nuestro, no me preguntes más”.

Sin querer, ve el anillo y dándose cuenta de que alguien se lo había regalado se molestó. Y le preguntó qué era eso que tenía en las manos. Se va sin más explicaciones.

En ese momento, Marie se siente mal, pues sabe que le ha hecho daño y a ella también le duele, pero al mismo tiempo pensaba en su amor.

Por otro lado, Anthony recoge a su novia, tras salir de la oficina, y se dirigen al restaurante que a ella le gusta. Ya que esta era altanera y caprichosa. Se sentaron en una mesa y pidieron de cenar, Anthony no tenía apetito y le dice: “Sé que te dolerá lo que te voy a decir, pero tengo que decirte la verdad”.

Susan le pregunta de qué verdad está hablando.

Anthony: “Verás, hace tiempo que estoy reflexionando sobre nuestra relación, no sé si tú lo has notado...”.

Su novia le responde que sí y él le dice que lo mejor es darse un tiempo. Susan no le agrada lo que le dice y enfadada, de malas maneras y malos modos, se marchó sin más qué decir. Él dolido, se levantó de la mesa pagando la consumición y dando las buenas noches se alejó en su coche.

Capítulo 20

EN SILENCIO

En silencio, cada uno pensando para sí, pensaron que era lo mejor para empezar una nueva vida. El pensamiento volaba muy lejos de uno al otro. Estos se encontraban en la misma dirección. Solo con el pensamiento se llenaban de amor, aunque fuese en silencio en cada anochecer, el último suspiro era de él para ella y de ella para él.

Todos los días se llamaban para preguntarse cómo estaban y decirse cuánto se necesitaban. Cada día, un suspiro acontecía. Los días pasaban y se acercaba el puente de diciembre. Decidieron, entonces, verse de nuevo en esa bonita ciudad.

Capítulo 21

UN NUEVO ENCUENTRO

Por teléfono, planean ese nuevo encuentro para amarse y verse. Todo dispuesto para iniciar el viaje, ella lo desea y él también. Cada uno, inicia su viaje hacia esa ciudad y mientras viajan, los dos se preguntan qué es lo que le había atraído el uno del otro que tanto ansiaban el encuentro y abrazarse de nuevo. Llegaron a su destino y se llamaron.

Cuando se encontraron fue felicidad para ambos. Ese abrazo compartido, ese beso por igual, tanto amor que no miraron dónde estaban besándose más y más. Fueron a una cafetería a desayunar, sus miradas lo decían todo...

Capítulo 22

UNO MÁS

Salieron de la mano del lugar y fueron hacia la parada de taxis para coger uno. Anthony le dice al conductor que van al hotel Meliá en Princesa y llegando al hotel, espectacular, muy amablemente les invitaron a pasar. La reserva estaba hecha en la séptima planta del hotel, era impresionante. Dejaron sus cosas y se empezaron a besar como nunca lo habían hecho de tanta necesidad. Tanto se saciaron de amor y felicidad que la compartieron todo el día y mucho más. La noche se acercaba y salieron a cenar, el brillo en los ojos lo decía todo. De nuevo recordaban momentos y dialogaban de sus cosas, se sentían en libertad. Deseando lo que deseaban de quererse mucho más.

Anthony: “¿Sabes amor? Llevo deseando este momento mucho que tanto amor es el que siento y no quiero mi soledad sin ti”.

Marie: “Todos los días, en la noche, deseaba tus brazos y nuestro amor que tanto tiempo llevo anhelando este encuentro, que sin ti no puedo estar”.

La noche fue fantástica. Al día siguiente, deciden visitar el Palacio Real, majestuoso con sus jardines señoriales y se hicieron una fotografía para el recuerdo. Siguieron el itinerario por la Plaza de España, muy especial con sus arcos y tiendas antiguas que la hacían espectacular. La Plaza del Reloj que marca las horas y las campanadas el día de Nochevieja. Esa foto peculiar del oso y el madroño, símbolo de la ciudad que todos se quieren llevar. El paseo fue de los más bonitos, es lo que tiene esta ciudad que te sorprende siempre por cada sitio o lugar por el que pasas.

Se fueron hacia el hotel una noche más y pidieron la cena para la habitación. Todo fue muy romántico, velas, música, juegos sensuales y mucho más...

Capítulo 23

DE NUEVO LA DESPEDIDA

El día está gris como los dos corazones que desean estar juntos con deseos e ilusiones. Todo vuelve a empezar, un adiós hasta nuevo encuentro no sabiendo cuándo sucedería. Mientras tanto, hacia el aeropuerto se decían sin parar: “Te quiero amor mío, no lo olvides jamás”.

Anthony le dijo: “Quizás para los Reyes Magos, nos volvamos a encontrar. Mis padres me necesitan, aunque desearía estar contigo una vez más. Eres el amor de mi vida y un día conmigo te vendrás”.

Ella emocionada con las palabras de su amado se marchó. Él por el camino pensaba en cuánto la amaba y la necesitaba.

Capítulo 24

NAVIDAD

En esos días de nostalgia y familia, Marie estaba sola y la nostalgia le invadía. Sueños y suspiros, su corazón le pedían. Anthony la llama por teléfono y le invita a pasar unos días en familia y así poder presentarle a sus padres. Marie no lo pensó dos veces y decidió ir. Él la esperaba en la estación con los brazos abiertos. Cuando la vio bajar del tren, la abrazó con un beso silencioso, el corazón le palpitaba. La llevó a su apartamento, con estilo moderno y señorial. Se sentían muy felices de estar juntos de nuevo y más en ese bonito apartamento con vistas directas al mar. Una noche más, tan maravillosa como las anteriores. De esas noches que no olvidas y en la retina quedan.

Al día siguiente, visitaron a sus padres. ¡Qué amables! Y aunque eran mayores, estaban muy bien. Anthony le presentó como amiga, sus padres quedaron muy agradados por su saber estar. Tuvieron una agradable conversación de día de Navidad. A mediodía, los llevó a comer a un restaurante muy cerca del centro y la felicidad se sentía en el entorno. El día transcurrió de lo más agradable, ameno y cordial. Le llevaron unos regalos de Navidad, que les encantaron y al centro los llevaron para descansar. Su última noche y unos días de felicidad que compartieron con regalos, amor y mucho más... momentos íntimos que les hacían soñar.

Capítulo 25

DE NUEVO A CASA

Todo dispuesto para volver a su casa.

Marie: “Qué Navidad más bonita y en tu casa ha sido un placer, me ha encantado y me gustaría volver”.

Anthony: “Seguro que sí mi amor, a mí también me ha encantado”.

Se despiden como siempre con un abrazo y un beso. Le acompaña a la estación y mientras suena la canción que une a los dos en el móvil, el tren se acerca a lo lejos. Escuchan, entonces, viajeros al tren. Se despiden y una lágrima corre por la mejilla de ella por dejar a su amor y su querer.

Capítulo 26

EL REGRESO

De nuevo en su casa, todo empieza otra vez, la rutina y el trabajo sola y sin su amado. Cada día la entristecía un poco más. Tanto lo echaba de menos que no podía aguantar, en silencio cada noche al soñar lo abrazaba. Miraba su cuadro hasta quedarse dormida. Los días pasaban lentos. A veces, quedaba con algunas amigas a tomar café pero la soledad la embargaba más cada día, esta la podía y en nostalgia se convertía. No sabía qué penar ni qué decir. Sólo cuando él la llamaba se ponía más feliz, ya que sus palabras le alegraban el día.

Se acercaba la primavera y Marie por el parque paseaba echándolo de menos. El jardín con bellas flores, sus colores la alegraban y sus aromas la encandilaban. A veces, se sentaba en un banco para pensar qué haría su amado y qué feliz estaría de estar con él.

Capítulo 27

PENSAMIENTO

Él por su parte estaba ensimismado en su trabajo y en el deporte. Iba todo el día al gimnasio y desarrollo unos buenos pectorales. La vida sencilla y también aburrida, él también necesitaba y quería estar con Marie.

La vida no era fácil para ninguno de los dos y cuando se hablaban, ambos se decían: “Te necesito, mi amor”.

Marie: “¿Cuándo podemos vernos, mi amor?”

Anthony: “Podríamos hacer otro viaje juntos”.

Marie: “¿Para cuándo?”

Anthony: “Podríamos hacerlo la semana que viene que son las ferias de mayo y creo que son geniales”.

Entonces, preparan de nuevo el viaje para Madrid. En el ave, dispuestos a encontrarse y de nuevo amarse y entregarse.

Él la estaba esperando, pues llegó un poco antes, con un ramo de flores que a ella le gustaban tanto. Se abrazaron de nuevo y ese beso tan especial se dieron.

Fueron al hotel Barceló, un hotel tan espectacular como los demás y en el que fueron a una suite espectacular que hasta tenía unas flores para la dama al llegar. Se sintió emocionada por las flores perfumadas y las que llevaba en la mano en un jarrón depositó, mientras él un beso de amor le dio.

Capítulo 28

A LA FERIA

El momento deseado por los dos, a solas, en aquella habitación llena de aromas y de amores se llenó. Salieron a la calle en busca de un traje para ponerse y lucir en la feria de la Blanca Paloma, en un campo lleno de visitantes, manjares, carruseles y meriendas. Los dos estaban muy guapos, de chulapa y chulapo, cogidos del brazo caminando hacia la feria en Madrid. Los recibieron con música del chotis de Madrid, cantando y bailando y llenos de felicidad. Se cantaba así:

Madrid, Madrid, Madrid,
Pedazo de la España en que nací,
Por algo te hizo Dios
de la cuna del requiebro y del chotis.
Madrid, Madrid, Madrid,
a la feria de tu brazo quiero ir,
donde hay cosas tan buenas
de chulapos y chulapas descubrir
en ese baile, en ese baile de Madrid, que sí.

Capítulo 29

Todo era tan divertido, bonito y especial que pasaron un bello día que nunca olvidarán. Ese vestido que lucía era tan señorial y él con ese plante de chulapo elegante, qué pareja más genial.

A los dos enamoró ese baile bien bailado por la cintura y se pegaron tanto el cuerpo que los hizo estremecerse. Se lo pasaron divinamente, entre tanta buena gente que había en el lugar. Todo eran risas, los niños y los mayores y hasta los soñadores pareja deseaban encontrar.

Era una de las fiestas más populares de la ciudad y como ella no hay otra igual. El día fue completo de viandas y mucho más, que a los dos enamoró y desearían volver alguna vez más. Cansados y extasiados regresan al hotel, salieron aquella noche y casi le dieron las tres. Fotografías para el recuerdo que en la retina quedarán y un sinfín de sensaciones que nunca olvidarán.

Capítulo 30

DE VUELTA A CASA

Días maravillosos que ambos disfrutaron. La alegría se notaba en los dos enamorados y esas miradas lo decían todo, un corazón ilusionado. El día llegó, el que ninguno deseaba, pero tenían que regresar a su lugar por tema de trabajo y renacía la añoranza.

Se plantearon en no separarse, pero en ese momento no podía ser, tenían que ir planeándolo. Marie se alegró, por un lado, pero por otro no, ella quería vivir al lado de su amado y vivir la felicidad que tanto había soñado.

Capítulo 31

QUEDA LA ESPERANZA

Se despiden como siempre sin saber qué decirse, su corazón estaba dolido por la separación al despedirse.

Anthony: “No te preocupes, amor mío. Buscaremos una solución para que podamos estar juntos y reine nuestro amor y la felicidad compartida por siempre”.

Esta frase la animó y nuevamente al tren se subía. Ese beso, de despedida, taladró a los dos en el corazón y en la retina. El tren se alejó lentamente y a Marie su pensamiento la dominaba y se decía: “Quiero estar con él para el resto de mi vida”.

Él ve alejarse al amor de su vida y quería que un día se quedara para siempre con él y no la viera nunca partir.

Capítulo 32

REFLEXIÓN

Él se decía que nunca había querido a nadie como a Marie, era su mundo y la necesitaba cada día a su lado. Marie, por su parte, también pensaba y se decía que era el amor de su vida, ese que tanto había buscado y soñado.

Querían vivir juntos, era su sueño, pero la vida en ese momento no les ofrecía esa opción. Marie, por su parte, envió su currículum a varios sitios por si encontraba un trabajo allí. Pero de momento, no la llamaban y no se podía hacer nada, aceptar y seguir viéndose cuando se pudiese.

Se acercaba su cumpleaños y Anthony quería hacer algo muy especial y darle una sorpresa.

Anthony: “Hola mi amor, ¿cómo estás?”

Marie: “Muy bien, pero te echo mucho de menos”.

Anthony: “¿Estás preparada para viajar de nuevo? Tengo una sorpresa para ti... se acerca tu cumpleaños”.

Capítulo 33

CUMPLEAÑOS DE ELLA

Anthony la llama y le dice: “Mi amor mañana es el día y lo estoy deseando tanto como tú”.

Marie: “Así es, no sabes cómo me siento de ilusionada por tu sorpresa y mi fiesta de cumpleaños”.

Anthony: “Será muy especial, ven guapa”.

Marie: “Lo estaré amor”.

Se encuentran de nuevo en Madrid, la ciudad que tanto gustaba a los dos. En la terminal se encuentran, sus miradas lo decían todo. Se dieron un abrazo y un beso, cómo deseaban y habían deseado ese momento.

En un taxi se dirigieron hacia un lugar prestigioso, el hotel Ritz. No hay palabras para describir este hotel, era espectacular donde quiera que miraras.

Marie: “¿Y este sitio tan maravilloso?”

Anthony: “Te lo mereces mi amor”.

Marie parecía una niña mirando a todos lados, sus ojos le brillaban con la ilusión de un niño al que le dan el regalo que tanto desea. Los llevaron a la suite, era muy elegante y una maravilla, con una decoración fascinante y un gusto exquisito de flores y melodía.

Depositán sus enseres en el suelo. Ambos deseaban de nuevo amarse tan dulce y apasionadamente, entre juego y más juegos, de esos que hacen llegar a la entrega total y al cielo.

Se asearon y salieron a pasear por las calles de la ciudad. Visitaron el barrio Lavapiés, la zona universitaria, donde los jóvenes preparan una carrera. Después de comer, en un buen restaurante, se marcharon a la suite del hotel a la que no le faltaba de nada. Se relajaron un poco, con unas vistas de ensueño de la ciudad maravillosa. De nuevo caramolean con un beso tras otro, se encienden poco a poco y se aman nuevamente en un silencio caprichoso.

Anthony: “Después iremos a un lugar que seguro te gustará”. Marie le pregunta cuál es el lugar y él le responde que es una sorpresa y que es un regalo para ella.

Marie se viste con un elegante vestido largo de terciopelo con escote pronunciado, unos guantes, una cartera y unos zapatos de alto tacón. Anthony con un traje negro de fiesta, una suave pajarita que resaltaba su camisa y su cuerpo de ensueño.

La mira, remira y no deja de mirarla, la ve tan preciosa que solo desea besarla, pero se le hacía tarde y aun así le depositó un beso en su mejilla. Ella sorprendida de cómo le mira, le pregunta si está guapa y él le responde que está impresionante.

En su mano trae una cajita, cuando Marie la abre se sorprende, era un collar alucinante. Se lo coloca en el cuello, le quedaba espectacular. Se mira al espejo y se ve tan bonita...

La invita a salir para coger un taxi que los llevaría a la puerta de un teatro de la Gran Vía. Los acompañan al palco, todo decorado con lámparas, adornos dorados y la tapicería roja de terciopelo. ¡Qué maravilla!

Se sentaron cómodamente para disfrutar de la obra de teatro. Se representaba una comedia, la de Don Juan y Doña Inés. Él se sintió muy feliz de verla disfrutar. La noche y la velada fueron de lo más acertado para la ocasión que celebraban.

Saliendo de allí, le da las gracias por tan bello regalo y un beso le deposita en la mejilla, agarrándolo del brazo y dirigiéndose al hotel para seguir celebrándolo.

A su modo y manera, como los dos sabían, se amaron hasta el amanecer de un nuevo día que sería también muy espléndido.

La luz del nuevo día asoma por el ventanal, se dan los nuevos días con un beso muy especial.

Marie: “Gracias por el regalo, el cumpleaños más bonito que siempre recordaré y guardaré el resto de mis días”.

Capítulo 34

REGRESO DE NUEVO

Momentos inolvidables para los dos. Ese encuentro afianzó mucho más su amor compartido y querido. De nuevo, tocaba despedirse.

Cada uno con su nostalgia al tenerse que despedir. La acompaña, le da un beso y le dice: “Amor, si tú lo pasas mal yo también. Deseo que, en uno de tus viajes, te quedes conmigo para siempre”.

Marie le contesta que así será. Y él le dice que si por el fuera, no la dejaría marchar y que la necesita tanto que no para de pensar en ese día.

Capítulo 35

PENSAMIENTO

En silencio y en su casa no deja de pensar en su querido amor y en cómo la había llenado de felicidad. Pensaba en la increíble sorpresa que le había dado y en su cumpleaños lleno de amor y paz. Él, por su parte, recordaba con fotografías y la añoraba.

Los días pasaban y ella se miraba la mano acordándose de su amor y lo mucho que lo quería. Él se decía para sí: “La quiero tanto que sin ella no puedo vivir”.

Ambos se preguntaban qué se podría hacer para terminar con los viajes y vivir juntos para siempre.

Capítulo 36

CUMPLEAÑOS DE ÉL

Marie se sentía ilusionada pues se acercaba el cumpleaños de Anthony y quería hacerle una sorpresa como la que le hizo él. Estaba en su casa mirando el cuadro y se le ocurrió, que, aunque no se le diera bien dibujar, podría hacer un dibujo para su amado. Lo decidió e ilusionada con su proyecto y sorpresa para su querido Anthony se puso manos a la obra, pues se lo merecía. Empezó bocetos a carboncillo sobre sitios emblemáticos de Madrid, en los cuales habían estado juntos. Poco a poco se veían hermosos dibujos que enmarcó para una exposición en la Casa de Arte de su localidad.

Le estaba quedando precioso y se sentía muy contenta y feliz pasando así los días.

Cuando él la llamaba le preguntaba qué hacía en sus ratos libres y ella le contaba que estaba realizando un proyecto muy bonito y que sería una sorpresa para él. Se sintió aliviado, ya que no la notaba nostálgica sino feliz.

Capítulo 37

SORPRESA

Pasado un mes, los cuadros, estaban hechos y enmarcados, listos para la exposición. Sus amigas la animaron mucho y también quedaron sorprendidas, al igual que la gente del recinto, de su faceta artística.

Anthony la llama y le dice que quiere pasar su cumpleaños junto a ella. Y tras una conversación telefónica, deciden verse de nuevo pero esta vez en ese barrio importante de París, donde vivía Marie.

Capítulo 38

MOMENTO FELIZ

El día señalado, Anthony se dispone a viajar para ver a su amada y volver a soñar despiertos. Marie lo espera en el andén de la terminal del tren que traía a su amado. Llegó una hora antes, estaba impaciente por verlo, miraba las manecillas del reloj de su muñeca y era como si se detuviera el tiempo. Se compró una revista y ni con eso se podía relajar, sólo pensaba que en muy poco tiempo estaría entre sus brazos.

De pronto se escucha: “En vía tres, próximo a llegar el tren a su destino”. El destino era encontrarse de nuevo y darse ese beso divino que tanto ansiaban.

Se levanta de su asiento esperando a que llegara y a lo lejos ve acercarse el tren. Mira en todas las direcciones por si lo ve llegar y de pronto, su silueta se dejaba notar. Siempre elegante y su saber estar, que a ella tanto le gustaba.

Se abrazan como nunca y se dan un beso como si fuera el primero que se dan. Sujetándola por la cintura para estrecharla aún más, le dice: “Hola mi amor, ¿cómo estás?”

Responde al unísono que bien y que tenía muchas ganas de ese encuentro tan especial.

Caminan de la mano hacia el lugar donde un taxi los llevaría a la Casa de Arte. Llegaron a la puerta del hermoso lugar con estructura modernista y entraron. Juntos de la mano dieron un paseo por las salas y ella le pregunta, sonriendo, si está preparado para ver uno de sus regalos, tapándole los ojos cariñosamente.

Dándole un beso cariñoso y felicitándolo, le destapa los ojos. Él quedó sorprendido de lo que observaba, le encantó y recordó todos aquellos lugares que había visitado y aquellos momentos que había compartido con ella. Pero más sorprendido quedó cuando vio el nombre de la autora que en cada uno de ellos estaba. Le dio un beso y las gracias por tan bonito regalo y por haber sido capaz de enmarcar tantos recuerdos.

Capítulo 39

LA SORPRESA

Estaba entusiasmado de lo que Marie había logrado. Se los llevarían a casa para recordar todos los momentos que pasaron juntos en la ciudad, esa en la que se enamoraron. Salieron del lugar emocionados y caminaron hacia su casa. Cuando Anthony la vio quedó enamorado, era muy bonita y estaba muy bien decorada con un gusto exquisito. Se acomodaron y se asearon, pues los esperaban en un lujoso restaurante. Llegaron al lugar, acogedor, con luz a media vela y una música romántica que lo hacía tan especial para esa velada romántica. Degustaron la cena con un buen vino y un postre especial, pues Marie le había encargado una pequeña tarta que ponía: “Mi amor, muchas felicidades”.

Todo estaba saliendo como esperaba, sonrisas y mirabas lo declaraban. De pronto, Marie sacó de su bolso una caja, era un precioso reloj con una inicial grabada y la fecha de ese día. Se sorprendió de nuevo gratamente de lo que su amor le regalaba y volvió a besarla. Esta vez, fue un beso extraordinario.

Capítulo 40

LA ALCOBA

El día fue de lo más bonito y especial, cuando llegaron a casa pusieron algo de música y se relajaron. La alcoba estaba espléndida y con sábanas de seda, que hacía más sugerente lo que acontecería. Entre besos y juegos, la piel se alteraba para ese encuentro amoroso. Sutil la acariciaba mientras su vestido bajaba. Ella, con sus manos suaves, ese pectoral acariciaba y besaba y sin darse casi ni cuenta en la cama se encontraban. Amándose como ellos sabían al cielo subían en una conjunción perfecta que, casi siempre, repetían. La noche fue de lo más amorosa, de esas que nunca se olvidan, llena de momentos maravillosos que ambos disfrutaron.

El día amaneció. Ambos se sentían muy a gusto y sin ganas de salir. La mañana transcurrió tranquila. De repente, Anthony le dijo a Marie: “Me quedo, vida mía”. Ella, se sentía radiante de verlo tan feliz y sentía muchas ganas de compartir su vida con él y llenarle de felicidad.

Por la tarde, decidieron dar un paseo por París. La ciudad del amor la llaman, y es que miles de enamorados acuden a la torre emblemática de este lugar, la torre Eiffel.

La felicidad se dibujaba en todas las parejas que veían y en sus caras, el amor los delataba. Fue una tarde espléndida. El amor florecía en cada esquina y lugar, fotografías para el recuerdo y en el corazón llevar.

De nuevo fueron a casa.

Anthony: “¿Sabes amor? ¡Qué feliz me siento aquí junto a ti, lo que siempre había deseado!”

Marie: “Amor, esto es felicidad. Lo que siempre he deseado y, además, tenerte siempre a mi lado”.

Se relajan y se besan de nuevo. Otro encuentro amoroso, cada vez más y más amoroso.

Capítulo 41

LA DESPEDIDA

Llegó el momento de la despedida. Se tenía que marchar, no le apetecía nada pues es como si en su casa se encontrara y se sentía más feliz al lado de su amada Marie. El momento es doloroso para los dos y no saben qué decir...

En el pensamiento de cada uno, pensaban y la cabeza daba vueltas para encontrar una solución.

Su amor está totalmente consolidado, quién se lo diría a los dos, en una tarde de verano en Madrid nació su amor.

Capítulo 42

EL ANIVERSARIO

Se acercaba el momento de un nuevo verano del que haría un año que los dos se conocieron. Ambos, cada uno por su parte, pensaron en celebrar el aniversario, de compromiso, juntos. Se llamaron y lo hablaron. Los dos estaban de acuerdo en volver a encontrarse y poder celebrarlo. Lo dispusieron todo para que el próximo viaje fuese muy especial, otro encuentro lleno de amor y de magia. Por siempre amor.

El día se acercó y cada uno preparaba algunas cosas. Marie se puso su anillo de compromiso, que en su mano siempre llevaba y le hacía recordar a su prometido. Anthony se puso el pañuelo que le regaló Marie y que cada vez que lo miraba con amor recordaba a su prometida y lo besaba.

Todo preparado. Llegando al aeropuerto de Madrid se llaman por teléfono para quedar en una cafetería y desayunar.

Anthony ve llegar a Marie muy guapa, con un pantalón y una camisa blanca y, además, un pañuelo de seda en el cuello que la hacía aún más elegante y esbelta. Anthony con una americana que con la mano lucía, unos pantalones de corte y una camisa llena de florecillas que lo hacían muy elegante y su pectoral, además, lucía.

Se dan un beso al encontrarse, de esos en los que los dos cuerpos se ciñen tanto que parece que son un solo cuerpo.

Se dirigen al hotel Miguel Ángel, hotel donde ya un día estuvieron, y en él se alojaron y de nuevo se amaron. En la noche salieron para ir a un teatro, este de variedades y revista, que a los dos ilusionaba. Dieron también un paseo por la Gran Vía donde, por cierto, mucha gente había. La noche era propicia y se sentaron en un café, en el que pidieron horchata fría y el típico chocolate con porras. ¡Qué auténtica delicia!

Volvieron, después, a la habitación donde brindaron con champagne y ambos sacaron de sus bolsillos un pequeño estuche que se intercambiaron. Cada uno lo abrió y encontró en su interior una cadenita con el símbolo infinito, que significa por siempre, y una dedicatoria que decía:

Hoy y en este día
se renueve nuestro amor,
con este símbolo mi vida.
Para siempre y unidos
se prolongue tu amor y el mío, mi amor.
La noche fue especial,
de esas que se quedan dentro,
de ese amor compartido y
para siempre unido.

Capítulo 43

QUÉ TIENE MADRID

Fue maravilloso aquel encuentro, que nunca olvidarán y en el corazón se quedará. Visitaron tantas veces esta ciudad, cada vez en un espectacular hotel...

Qué tendrá esta ciudad que enamora sin parar.

Visitaron sus bellos lugares, muchos y bellos, como se suele decir de Madrid al cielo.

Su casa de campo, sus parques, la Puerta de Alcalá, ese oso y el madroño, sus monumentos: la Cibeles y Saturno, sus museos magistrales con divinos cuadros y acuarelas. Mucho más tiene Madrid que a todos enamora, San Isidro su patrón y la Virgen de la Paloma su patrona. La Plaza las Ventas para el que quiera deleitar sus espectáculos taurinos que son deleite y mucho más.

Mucho tiene que visitar esta ciudad que por donde quiera que vayas te enamora, de verdad, de tal manera que no la puedes olvidar y que en la retina se queda.

Capítulo 44

ÚLTIMO VIAJE

Este último viaje era muy especial, recordar tantos momentos vividos y compartidos. Momentos que en su corazón quedarán.

Ya lo tenían decidido, y es que nunca habría más viajes. De la mano caminaron a una nueva vida de felicidad.

Tenían dos bonitas casas en distintos lugares, que a los dos enamoraban y de ellas disfrutaban.

A ella, le salió trabajo muy cerca de donde él vivía y decidieron comenzar una nueva vida juntos y para siempre. Dejó su casa a cargo de unos señores del lugar y tapó todas sus pertenencias con sábanas. Algunas de ellas, las empaquetó y las facturó. Llevaba un maletín en la mano dispuesta a marchar con su prometido.

Al mismo tiempo, nostalgia de los recuerdos y momentos felices vividos y todos aquellos recuerdos que nunca olvidará y que siempre llevará.

Una vida junto a su amado inicia, lo que tanto tiempo llevaba anhelando.

Él, por su parte, muy ilusionado estaba. Por fin, una vida nueva con su amada empezaba y la felicidad se consolidaba cuando de la mano caminaban.

En un nuevo amanecer, la luz del amor ganará. El amor de dos seres que se encuentran en un sin saber cómo amaneció. Dos corazones que por amor se unieron de por vida.

Se encuentran de nuevo en Madrid, pero esta vez todo es muy distinto. Pasearon recordando todos los viajes compartidos y se alojaron, esta vez, en el hotel Be Mate Plaza Madrid.

La felicidad los embargaba de tal forma que, en sus caras, se notaba y en sus ojos, se reflejaba el amor que ambos se daban.

Capítulo 45

CAMINO HACIA LA FELICIDAD

De la mano, caminan hacia el aeropuerto con la sonrisa en la cara y el corazón que se disparaba entre besos y más besos. Sus sueños se realizaban.

El viaje fue muy ameno, casi sin darse cuenta llegaban a su nuevo destino. Ese que le concedía una vida juntos, que era lo que más deseaban.

Llegan a la casa y, justo cuando van a entrar, la coge entre sus brazos y la entra en volandas, diciéndole: “Bienvenida a casa, Marie”.

Se dan un abrazo tan entrelazado, que el corazón le hace palpitar y de nuevo la besa en la frente y en la cara. Sus labios sensuales, pidiendo más y más besos, que de amor la reclamaban.

Y de nuevo, sellaban ese amor compartido que en su nueva habitación disfrutaban.

Un nuevo camino iniciaban juntos con la llama de amor que nunca se apaga, ni se apagará.



SOLEDAD DURNES CASAÑAL

MADRID, AMOR Y CIELO

Voy a empezar este relato con entusiasmo y alegría recordando aquella frase que siempre me enamoró “De Madrid al Cielo”. Cada vez que iba a Madrid la recordaba y es verdad en Madrid se vive y se divierte uno, se come bien y hasta te enamoras.

Yo recuerdo en mi juventud que fui a hacer unas oposiciones a Madrid de Administrativa desde Andalucía y solo por eso recuerdo que todas las personas que conocí allí se apuntaron a llevarme de juerga o de fiesta, porque las andaluzas tienen gancho en Madrid. Para mí fue alucinante ese viaje, me pasearon por todos los mesones, me ponían a bailar flamenco en lo alto de los barriles grandes de vino, pues a los madrileños les gusta mucho la gente que viene de Andalucía y sobre todo el flamenco.

Me sentía privilegiada de que pudieran contar conmigo para llevarme de fiesta, incluso se turnaban los padres y los hijos, con unos salía de noche y con otros de día, o sea que tenía fiesta a todas horas. Yo tenía solo 22 añitos cuando me puse en los “Madriles”.

A mí me encantó ver los Museos, todos eran maravillosos. El rastro de Madrid que me fui cogida de la mano de un chico guapísimo que me enamoró, lo pasé muy bien con él. Me explicó todo, me llevó a monumentos, también al Retiro, me gustó mucho ver el rastro, me volví loca comprando cositas allí.

El chico era majísimo, su hermana era un encanto, opositaba conmigo para Administrativa y teníamos una bonita relación. El chico me escribió una bella postal con rosas rojas y me dijo lo había pasado muy bien conmigo en Madrid, que no había conocido a ninguna mujer tan alegre y buena persona como yo, eso a mí me halagó mucho, pero perdimos el contacto y solo me queda el recuerdo.

Pude comprobar que a los madrileños les va la fiesta por la noche, es una pasada. Yo cada vez que iba a Madrid me iba a ver la “Revista” musical. He visto grandes artistas como Tania Doris, Lina Morgan, Norma Duval, Antonio Ozores, Alfredo Landa, etc., hay tantos que no se puede dar mención a todos.

Madrid era pionera de “La Revista” que se ha ido perdiendo poco a poco. Katia Loritz fue una gran actriz y vedette de Revista. Yo recuerdo que era

muy bonito ver revistas musicales, donde grandes vedettes lucían sus piernas engalanadas de plumas como vestimenta y donde venían a Madrid gente de todas las partes de España. Por eso se dice el refrán “de Madrid al Cielo”, es un lugar donde no hay límites para la diversión.

Los mejores pintores están con sus cuadros en Madrid: Goya, Velázquez, Tintoretto, Rembrandt y muchísimos más, que cuando los admiras ves la gran riqueza que encierra cada cuadro en diferentes estilos. Quién no ha contemplado alguna vez “Las Meninas” de Velázquez por ejemplo, eran la familia de Felipe IV, hecha en el siglo de Oro del pintor y que se acabó la obra en 1656 en el periodo del Barroco. Para mí es un cuadro excepcional, me encantó ya que soy una gran admiradora del pintor Velázquez, es mi preferido.

Cada vez que voy a Madrid tiene un encanto que me enamora, ese Paseo de la Castellana con la Cibeles, Neptuno es una gozada pasear por allí y entras en los barecitos de tapeo, ¡qué ricos los montaditos!

Los hoteles son fabulosos también, hemos viajado mucho a Madrid mi marido y yo, ya que al ser bailarines de salón hemos participado en muchos campeonatos de España de baile, llegando a ser finalistas y quedando entre los primeros puestos clasificados. Después aprovechábamos para recrearnos en los “Madri-les”, con ese bonito parque del Retiro y sus bonitas barquitas para disfrutar del lago. La Puerta de Alcalá incluso también es preciosa, yo cada vez que me veo frente a ella no me resisto a cantar el “mírala, mírala, la puerta de Alcalá” cantada por Ana Belén, preciosa canción. Cogíamos también el bus rojo que te daba la vueltecita por todo Madrid y así veíamos más cosas.

Nos parecía estar en viaje de novios, todo nos resultaba maravilloso y Madrid de noche es un sueño, es una Ciudad encantada, se respira misterio, un cuento de hadas.

En Madrid tenemos grandes amigos y un año nos invitaron a una feria de San Isidro y ¡cómo la gozamos! Nos dejaron los trajes de chulapos y hasta aprendimos a bailar el “chotis”. En la feria se comían unas rosquillas buenísimas y las cenas eran más que buenas, vamos que dan ganas de quedarse para siempre en esa tierra castiza, que es tan grande que por eso el refrán “de Madrid al Cielo” y todo te enamora.

El origen del refrán al parecer pudo ser origen del siglo XVIII por unas reformas que se hicieron en la ciudad para mejorarla y embellecerla, dejando de ser una ciudad anticuada a pasar a ser una regia capital de un vasto imperio. Esto puede ser una hipótesis porque hay varias versiones, cada una es

interpretada de distinta forma. Yo me basaría en que es tan “grande” Madrid que puede creerse uno que cuando llega se encuentra en el mismísimo cielo.

Culturalmente Madrid tiene muchas cosas para ver, existen sus Museos, la feria del libro, teatros, salas de baile, discotecas... Por algo es la Capital de España, porque no solo es grande en extensión, es grande de corazón, donde se acoge a millones de turistas y son siempre bien recibidas, es una Ciudad muy acogedora y la gente muy amable y servicial.

Madrid, Residencia de Reyes, cuenta con la Capitanía General, el Gobierno Civil y Militar, las Cortes Españolas, también cuenta con diversas Universidades, Institutos de Enseñanza, Distritos Jurídicos y grandes bibliotecas. Y no puedo dejarme atrás el Palacio de la Zarzuela, donde residen los Reyes y que tuve también la oportunidad de conocer en una visita a la Reina D^a Sofía, anécdota que nunca olvidaré. La Reina Sofía es una gran señora y la mejor reina del Mundo, atenta y siempre dispuesta a brindar su ayuda.

Nunca quisieras despertar en esta Ciudad, si lo haces es porque suenan las campanadas del reloj de la Puerta del Sol, famosas por los fines de año.

Una atracción gastronómica es el Mercado de San Miguel, donde no te cansas de mirar aperitivos en los que comes más por los ojos que por la boca y esta se te hace agua. Quisieras probarlo todo pero solo tenemos un estómago y te decides por el tapeo tradicional: queso, jamón, patatas, aceitunas, algún montadito o croquetas y una buena cervecita y de postre una copita de frutas, que te ayuda a digerir todo lo tomado.

En las comidas en hotel o restaurante siempre quieres probar el famoso cocidito madrileño, los callos, cochinillo asado, huevos rotos o unos caracoles y si te queda sitio un chocolate con churros.

A mí lo que me encanta es ver tanto barecito con montaditos de todas clases, muchas veces no sabes por cual decidirte porque te los comerías todos ¡están tan buenos!

Madrid tiene una gran diversión para mayores y niños como son los parques acuáticos, parques de atracciones, parques de naturaleza como por ejemplo el parque del Retiro que es una gozada, me encantó el esplendor en la hierba comiéndote un buen bocata sentada a la sombra de un árbol y aprovechas para hacerte unas fotos donde te gusta revolcarte por la hierba, recordando el instinto infantil que se lleva dentro.

Si nos metemos en algo histórico y de gran belleza no se puede ir a Madrid sin visitar el famoso “Aranjuez” en el que se han inspirado varios composi-

res en sus creaciones musicales, tocadas por grandes músicos de filarmónicas y orquestas de gran prestigio. Aranjuez es una ciudad pequeña pero con mucho turismo y se encuentra situada cercana al río Tajo y Jarama. Es una ciudad con mucha historia desde el siglo XV, nuestros Reyes tienen esta ciudad como otro recurso de disfrute en sus vidas, incluidas las vacaciones donde pueden gozar de plena tranquilidad y diversas atracciones como el paseo por el río en barca, el montar a caballo, el celebrar fiestas en el Palacio, el paseo por los jardines de grandes árboles, pulmón de naturaleza.

Otro de los sitios más emblemáticos es el Cortijo de San Isidro, de gran belleza por sus huertos de producción de la fresa y el espárrago. El rey Carlos III cuando llegó de Nápoles mandó construir unas bodegas en una cueva subterránea con su nombre para desarrollar la agricultura en 1782 y que pertenecen a la Corona de España. Por el espacio del Cortijo se podía disfrutar de los paseos a caballo por los caminos de sus alrededores, como se puede ver Aranjuez encierra mucha historia, es una gran tierra de Reyes.

El Palacio Real sitio maravilloso, lugar de grandes aposentos donde se encierra la grande calidad de todo lo que se encierra allí, la bonita decoración y la pasión cultural entre los cuadros, tapices y mobiliario que hace transportarte al pasado pensando “qué bien se vivía” en este lugar tan atractivo para ser admirado por el turista e imaginarse por un espacio corto de tiempo que estás viviendo una historia real dentro de tu ser.

En fin que Aranjuez tiene una magia especial que engancha a volver a esta tierra de esta Ciudad encantada y mágica.

Una anécdota a poder contar es que cuando estaba yo con mi segunda pareja fuimos a Madrid y dijimos no nos vamos de aquí sin pasar por Aranjuez. Yo siempre había oído hablar del Palacio y de los jardines y que era la Ciudad de los enamorados. La verdad es que sí te embelesa, yo cuando vi tanto jardín con fuentes donde el agua fluye, esas flores y ese río con sus barquitas para poder pasear en ellas te da una tranquilidad extraordinaria y sobre todo ese Palacio Real que no quieres que se te pase nada. Este Palacio sirvió a los Reyes de España desde el siglo XVIII bajo la Monarquía Española, tiene infinidad de historia y tanta Cultura que te enamora. La verdad que me sentía más enamorada, para mí era como un cuento de hadas y encima se escuchaba una música de fondo que te lo hacía más íntimo todo.

Recordaré ese viaje, luego he tenido más viajes al mismo sitio y en cada uno he sacado algo diferente. Yo creo que cada vez que se va a Aranjuez se

vive una nueva historia y lo que te gusta es poder ir en tren viendo el paisaje, que también te ilusiona. Es un viaje alegre, divertido e histórico.

Las gentes de Aranjuez son personas muy atentas y muy dedicadas al turista con sus tradiciones, intentan guardar la línea de sus Culturas y que se cuida por los habitantes de esa Ciudad.

Yo recuerdo el último viaje a Aranjuez que fuimos un grupo de gente de nuestra Asociación y donde a la hora de comer, después de recorrerlos todos los entornos, nos paramos en un restaurante tipo mesón con varios salones donde te ponían de comer maravillosamente. Sus dueños eran muy agradables, queriéndote complacer en todo y creo se llamaba “La Ribereña”. Si alguna vez pasáis por allí merece la pena, los espárragos los ponen muy ricos y los postres de fresas, todo muy tradicional de los frutos de aquella tierra linda y bella, porque yo no me cansaré de agasajarla. Es un Imperio que te transporta al infinito con una gran tranquilidad, Paz y armonía, sobre todo en los paseos por los parques es relajante.

Por eso yo creo que ese refrán “de Madrid al Cielo” es algo muy acertado, Madrid te transporta, se vive, se disfruta y te enamora.

En el siglo XVI se hacían muchas recepciones de Reyes y festejos de muchos acontecimientos.

Permanece en el recuerdo la lucha contra la invasión francesa en 1808 hasta que se proclamó la Segunda República en 1931.

El Museo Thyssen es uno de los más importantes de Madrid. Se compone de más de 800 obras que fueron compradas por el gobierno español a la familia Thyssen en Julio de 1993. El museo se encuentra en un lugar privilegiado, el Palacio de Villahermosa, que fue construido a finales del siglo XVIII y es de arquitectura neoclásica.

El Museo del Prado denominado también uno de los más importantes del Mundo y donde también se encuentran los mejores pintores y los más famosos. Por poner un ejemplo “El caballero de la mano en el pecho” de El Greco, “Las tres gracias” de Rubens, “La maja desnuda” de Goya y muchos otros. Infinidad de ellos sin poderlos enumerar, ya que hacen falta verlos en varias veces, porque en un solo día es imposible recrearse con tan bellos cuadros, encerrando tanta esencia de la pintura de todos los artistas que pusieron su arte en sus pinceles para ser admirados el resto de los siglos.

Son cuadros de una gran exquisitez que te transportan a otros mundos ya pasados, pero muy emblemáticos e históricos.

Otro museo a resaltar es el Museo Reina Sofía de Madrid, otro museo importante con cuadros maravillosos. Es un museo español de arte contemporáneo del siglo XX y donde se exponen cuadros de Goya, Picasso, Dalí, Miró y otros más, listo para vivir una experiencia artística y sensorial transportándote a un mundo extraplanetario de sensaciones y color, donde se puede vivir una gran experiencia contemplando el cuadro “El Guernica” de Picasso.

El Museo es maravilloso, se exponen pinturas únicas, poco vistas, de grandes maestros expertos de la pintura, es una gran Cultura y que te transporta a un mundo mágico. Yo disfruté muchísimo y me quedé perpleja de contemplar tanta belleza.

Otra de las grandes obras es El Escorial, donde se percibe una Paz y tranquilidad, donde fueron enterrados los reyes. Fue construido el municipio en el siglo XVI por orden de Felipe II y desde donde se divisa por la altura el Valle de los Caídos, otro gran monumento que nunca debería de desaparecer.

El Escorial es un gran monasterio en San Lorenzo de El Escorial, toda persona que va a Madrid de turista gusta de ver este gran monumento. Yo recuerdo que cuando lo visité afuera del recinto, en un restaurante donde comimos mi marido y yo había una chiquita joven chinita que nos sirvió la comida y se enamoró de mi sortija, que era una biznaga de Málaga. La vi tan entusiasmada que me la quitó de mi mano y se la regaló. Luego he intentado encontrar una igual y me está siendo difícil, era un modelo exclusivo, pero no me arrepiento de habérsela regalado, se puso loca de contenta y me dio un montón de besos llorando de alegría. Es una anécdota que recuerdo con cariño de mi visita a El Escorial, además de contemplar la colección de cuadros hermosos y los panteones de los Reyes donde yacen todos los Reyes de España desde Carlos V excepto dos, Felipe V y Fernando VI, que están en la granja de San Ildefonso.

El Escorial es un monumento grandioso, es una gran Villa y tiene una gran historia que debemos conservar por una eternidad, es un gran trabajo que no se puede quebrar, es nuestra historia de España.

Sigo diciendo que el refrán “de Madrid al Cielo” está muy acertado y si se encuentra a un amor más bonito todavía, porque vives una bonita aventura como la que yo he vivido de jovencita y luego con mi marido que también lo hemos disfrutado, ya que él es pintor nos enganchaban todos los Museos.

La Almudena es una Iglesia Catedral con encanto donde se casaron nuestros Reyes Felipe y Letizia. Construida en 1883-1993, de estilo neoclásico el exterior, neogótico el interior y neorrománico la cripta.

Está situada en el Centro de la Ciudad de Madrid frente al Palacio Real. Fue consagrada el 15 de Junio de 1993 por el Papa Juan Pablo II en el transcurso de su viaje a España.

Si hablamos del floklore, en Madrid se adaptó el nombre de “Chotis” siendo la parte fundamental de la celebración de la Feria de San Isidro y la Virgen de la Paloma. No es muy difícil de bailar, se hace en pareja, durante el baile la mujer gira alrededor del hombre con cruces de piernas, al mismo tiempo que el hombre gira alrededor de su propio eje.

El caso es que se dice que el chotis no es madrileño, toma el nombre de la palabra alemana “Schottish” que significa escocés, parece ser que viene de Escocia. En la actualidad, algunas variantes perviven en varias partes del mundo: Argentina, Austria, Brasil, Francia, México, Italia, Portugal y muchas más. Se puso de moda en casi toda Europa durante el siglo XIX y se extendió a América.

En Madrid se adaptó el nombre de “Chotis” siendo la parte fundamental de las fiestas, sobre todo en la Feria de San Isidro. Se dice que no se necesita más espacio que una baldosa para bailarlo, resultado fino y elegante al dar vueltas sobre sí mismos.

La mujer va con traje largo y mantón de manila sobre los hombros y un pañuelo en la cabeza y los hombres con chaleco, pantalón de rayas y una gorrita de visera en la cabeza.

Lo más tradicional es bailarlo al son de un organillo, data del siglo XIX en Inglaterra y fue introducido en Madrid por Luis Apruzzesse que se instaló en Madrid, abriendo su propio taller de fabricación y reparación, eran fabricados con madera de nogal y pino. Es una gozada bailar al ritmo del organillo, yo lo he hecho y te da una sensación de relax y bienestar.

Como anécdota recuerdo cuando era joven atravesé campos desde una dehesa a un pueblo para ir a bailar y cuando llegamos el baile era una cuadra con un borrico y el organillo tocado por un hombre, me quedó un recuerdo imborrable.

España es toda una belleza, pero hoy me he tenido que centrar en nuestra Capital de España de la que guardo grandes recuerdos y que la he visitado montones de veces. Cada vez que he ido a Madrid he vivido una aventura diferente y una visión distinta, depende de con quién va cada persona.

En el mes de Febrero tuve la oportunidad de visitarla de nuevo con la Real Academia de las Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras de Granada Costa y

puedo decir que en ese viaje, que fue fantástico con todos mis compañeros en la entrega de los Premios Humanidades, también me surgió la idea de mi último libro, hecho mano a mano con una gran amiga también escritora.

Pasamos en Madrid la iniciación del Covid-19, pero tuvimos la suerte de salvarnos de la gran epidemia que se estaba avecinando, pero como no escuchábamos noticias ni veíamos televisión, porque a lo que fuimos fue a querer aprovechar el tiempo en esta Gran Ciudad visitando todo lo que pudimos y que recordaremos con mucho cariño y esperaremos al año que viene para poder volver a esta Capital maravillosa MADRID.

